

coartada para intervenir decisiones culturales desde una supuesta neutralidad técnica que no es tal.

Si se quiere discutir en serio el déficit, habría que mirar su origen: la baja recaudación del Estado debido a la estructura tributaria chilena, donde los más pobres destinan mayor proporción de su ingreso a impuestos regresivos como el IVA, mientras grandes empresas y altos patrimonios gozan de privilegios tributarios impensados en países desarrollados. Llama la atención que quienes invocan austeridad para la cultura busquen además ampliar esos privilegios reduciendo ingresos del Estado.

Tampoco contribuye que liderazgos políticos como Paulina Vodanovic establezcan jerarquías guiados por el enfoque mediático antes que por la evaluación experta (suena más a improvisación e irresponsabilidad).

En un país cuyo gasto cultural es de 0,33% del presupuesto, muy por debajo del 1% sugerido por Unesco, convertir montos marginales en escándalo responde claramente a una agenda ideológica y no a una preocupación fiscal.

Camilo Rossel

Académico e Investigador Universidad de Chile

"EXCÉNTRICO FEST"

SEÑOR DIRECTOR:

En carta publicada en su diario, el Sr. Opazo presenta el festival "Excéntrico" como un problema de responsabilidad fiscal que obligaría a "revisitar prioridades y criterios".

Al respecto, conviene poner perspectiva: \$65 millones equivalen a cerca del 0,0007% de un déficit de \$9,5 billones. Es un monto sin incidencia real. El argumento contable opera como